

لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا الْقُرْآنَ عَلَى جَبَلٍ لَرَأَيْتَهُ خَاشِعًا مُتَصَدِّعًا مِمَّنْ خَشِيَ اللَّهَ وَتِلْكَ الْأَمْثَلُ نَضْرِبُهَا لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ
يَتَفَكَّرُونَ

هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ عِلْمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ هُوَ الرَّحْمَنُ الرَّحِيمُ

هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْمَلِكُ الْقُدُّوسُ السَّلَامُ الْمُؤْمِنُ الْمُهَيَّمِنُ الْعَزِيزُ الْجَبَّارُ الْمُتَكَبِّرُ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُشْرِكُونَ

هُوَ اللَّهُ الْخَلِيقُ الْبَارِئُ الْمُصَوِّرُ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَى يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ

(الحَسْرَى: ٢١-٢٤)

Si hubiésemos hecho descender este Corán sobre una montaña, la verías someterse humildemente a Al-lah y resquebrajarse por temor a Él. Y exponemos ejemplos como este a los hombres para que reflexionen sobre ellos (y crean)[1].

Él es Al-lah, la única divinidad (verdadera) que merece ser adorada. Él es el Conocedor absoluto del gaib[1] y de lo manifiesto. Él es el Clemente, el Misericordioso.

Él es Al-lah, la única divinidad (verdadera) que merece ser adorada. (Él es) el Soberano Absoluto, el Puro (de lo que falsamente Le atribuyen) y Glorificado, el Perfecto, Quien reafirma (a Sus siervos y les concede seguridad), Quien observa (todo lo que hace Su creación), el Poderoso, el Dominador Supremo, el Magnífico. ¡Glorificado sea Al-lah! Él está muy por encima de compartir Su divinidad con nadie.

Él es Al-lah, el Único Creador, Quien crea todo de la nada y da la forma que quiere a Su creación. A Él solo pertenecen los nombres y los atributos más sublimes. Todo cuanto hay en los cielos y en la tierra Lo glorifica. Y Él es el Poderoso, el Sabio.

Corán (59:21-24)